

CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS DE GÉNERO
RESPUESTA
PRIMER INFORME DE LABORES
2017-2018

DRA. ANA BUQUET, DIRECTORA DEL CENTRO DE INVESTIGACIONES Y ESTUDIOS DE GÉNERO;
MUY APRECIADA COMUNIDAD DEL CENTRO, TANTO EN SU PLANTA ACADÉMICA COMO DE
ESTUDIANTES Y TANTO EN SU PLANTA ADMINISTRATIVA COMO EN SU BASE TRABAJA-
DORA;

PERSONALIDADES QUE NOS ACOMPAÑAN;

MUY BUENOS DÍAS TENGAN USTEDES:

Este año del que ahora se informa ha tenido, sí, una misión muy específica: dotar al nuevo Centro de los cuerpos colegiados que le resultan indispensables para salir adelante.

Podemos celebrar los logros de ustedes en este rubro, acerca de los cuales la doctora Buquet acaba de darnos una referencia puntual, todo ello e el marco de la enorme importancia que el PDI 2015-2019 del señor Rector, Enrique Graue Wiechers concede a los temas de género.

En esta Universidad del siglo XXI, los cuerpos colegiados son una responsabilidad ética y académica del más alto nivel, y en el marco de una entidad tan joven dicha responsabilidad termina dando una tarea específica, si no es que más de una, a cada una de las perso-

nas que conforman la planta académica, como signo de una autonomía que se cumple con cada decisión certera, con cada dictamen sereno, con cada juicio ponderado. La paciencia y el rigor analítico y empático que aplicamos a nuestros objetos de estudio valen también para las labores cotidianas de los cuerpos colegiados.

Asimismo, ha sido un año de mucha investigación y mucha administración. A la vez, no ha descendido el esfuerzo académico mediante avances y consolidaciones como los que cada semestre se muestran en *Debate Feminista*, que con tanto empeño dirigen Hortensia Moreno y un grupo de personas con enorme talento académico, editorial y plástico, con la vista puesta en que la revista se consolide como un referente nacional e internacional en temas de género donde diversas disciplinas convergen: estudios de género como tales, sociología, estética, estudios literarios, filosofía, entre otras.

Muy buena idea es asimismo elegir a una artista para el diseño de la portada. De ese modo, conocemos a alguien con talento y con propuestas estéticas novedosas y logramos que en el medio del arte se encuentra una puerta más para la revista.

Quiero agradecer asimismo, a propósito de revistas, la intensa participación del Centro en *Encuentros 2050*, de la Coordinación y del Subsistema, especialmente en el número de marzo de 2017, donde participó, entre otras, la doctora Ana Buquet. Gracias al empeño y buen hacer de Malena Mijares, Tere de la Rosa y su equipo, la revista ya se encuentra en Gandhi desde enero de 2018. Eso no significa de modo automático que tenga lectura asegurada entre un público más amplio. Hay que seguir batallando para que nuestras ideas permean hacia una sociedad que necesita de ideas y de estudios serios y pertinentes.

También agradezco a Marta Lamas por su valioso texto en *Coordenadas 2050*, Cuadernos de la Coordinación de Humanidades, y reitero la más amplia invitación para que sientan como suyos estos dos medios de difusión.

Hoy en día debemos multiplicar nuestra creatividad en las estrategias de docencia, difusión e impacto, sin perder de vista la calidad de la investigación. Las publicaciones que ustedes entregan en este período dan cuenta de los aciertos en esta difícil ecuación entre calidad de la investigación y esfuerzo por tener más impacto en la comunidad universitaria y en la sociedad. Este esfuerzo es tanto más imperativo si se considera que los temas del Centro se encuentran o deberían encontrarse en el corazón mismo de la “agenda nacional” e internacional, como por ejemplo “La trinidad perversa de la que huyen las fugitivas centroamericanas: violencia feminicida, violencia de estado y violencia de mercado”, de Amarel Varela Huerta. Allí leemos, entre otras aseveraciones relevantes:

Desde 1970, diversos intérpretes comenzaron a observar un crecimiento exponencial de la participación de mujeres en los flujos migratorios internacionales; estas migrantes se movían cada vez más de manera independiente, es decir, no eran acompañantes de los hombres. A este fenómeno se lo denominó, en la bibliografía especializada de la década de 1990, feminización de las migraciones, y se estableció como una de las características de las migraciones internacionales contemporáneas (número 53, volumen 27, mayo de 2017, p. 6).

En cuanto a los libros, celebro, entre otras, la edición en español de *La política cultural de las emociones*, de Sarah Ahmed. El prólogo de Helena López señala el oportuno hecho de que una socióloga recurra al *close reading*, propio de las humanidades, para enfrentar un asunto crucial a la hora de entender numerosas estrategias discursivas. De ese modo, se tiende un puente entre las ciencias sociales y las ciencias humanas o los estudios humanísticos. Tuve el gusto de avanzar en la lectura y confirmar la pertinencia del análisis de textos públicos, aparentemente ordinarios y normales, como una estrategia para delatar discursos excluyentes, colonizadores, a partir de presuntas evidencias que son una forma de *habitus* discursivo.

En el examen de las emociones convergen, a mi juicio, trabajos como los de Olbeth

Hansberg, del Instituto de Investigaciones Filosóficas, textos como el que aquí tenemos y desde luego trabajos sobre emociones en la literatura o sobre argumentación y análisis del discurso en los institutos de investigaciones Filológicas, Filosóficas y Jurídicas. Resulta en todo caso evidente la pertinencia de un esfuerzo interdisciplinario como el que ya señala Helena López en el mencionado prólogo.

En el ámbito de la difusión el Centro ha hecho asimismo un loable esfuerzo, como el diseño de portales y microsítios, tal y como señaló la directora del Centro en su puntual informe. Presencia, visibilidad e interacción en redes sociales son ya una realidad con números elocuentes en el Centro. Ahora bien, hoy más que nunca la difusión se complementa con la vinculación. Uno de los diez breves capítulos del volumen Agenda nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación, que se presentará a quienes aspiran a ocupar cargos de elección popular, se refiere justamente a la vinculación con la sociedad. Los programas universitarios acumulan experiencia al respecto. No sólo los programas. También los centros e institutos, en especial un centro que hasta hace poco era programa. Por lo pronto, una propuesta en el capítulo de vinculación con la sociedad consiste en formar a más gente joven que se encargue de mediar entre la generación del conocimiento y la producción de políticas públicas a nivel municipal, estatal y federal en temas tan sensibles y urgentes como los que estudia el Centro de Investigaciones y Estudios de Género. Para ello, será necesario no olvidar aquello que dijo Marta Lamas en una entrevista de 2011: no basta meter mujeres para “resolver el enfoque de las políticas públicas; todavía no se ha hecho un planteamiento serio sobre la diferencia sexual, sobre las consecuencias de la diferencia sexual”. En las reuniones de discusión y redacción del volumen surgió el tema de la urgencia de más mujeres en las ciencias exactas, de la salud y biológicas, además de las sociales y las humanísticas. Me permití señalar públicamente que el Centro ya cuenta con un área con tareas espe-

cíficas, una de las cuales es justo la de estudiar formas en que se cumpla ese propósito a nivel local, regional y nacional. Resulta más importante que nunca que haya frutos concretos en ese punto.

Para todo esto resulta muy importante un buen trabajo de enlace y de mediación interna, a fin de que fluyan las relaciones humanas en el marco de las reglas y protocolos de la institución que nos recibe y abarca. La Coordinación de Humanidades ha estado atenta a coadyuvar en la resolución de las diferencias, y agradezco a la maestra Norma Angélica Ocampo, jefa de la Oficina Jurídica, y al licenciado Amado Ostos, secretario administrativo, su valioso empeño como mediadores, en espera de una pronta solución, adecuada y pertinente.

Concluyo, al igual que la doctora Buquet, agradeciendo a todos los equipos de trabajo del Centro por la voluntad cotidiana, que conduce a los frutos que hoy conocemos. Muchas felicidades.

Les deseo mucha claridad para el año académico que comienza. Claridad en investigación, gestión, docencia, difusión, divulgación, vinculación. Decía Sor Juana Inés: “Sin claridad no hay voz de sabiduría.”